

SANTOS YANGUAS, Narciso: *Epigrafía romana y primitivos lugares del culto cristiano en Asturias*. Oviedo: Ediciones Universidad de Oviedo, 2018, 135 pp. [ISBN 978-84-16343-78-2].

Este nuevo libro del profesor Santos Yanguas, reconocido especialista en los procesos de romanización del noroeste de la península ibérica, aborda una problemática que aúna dos de los temas sobre los que anteriormente se ha ocupado en diversos trabajos: la romanización del sector asturiano y, como un elemento más de la misma, el proceso de cristianización de estas poblaciones norteñas. En el presente estudio este doble acercamiento se realiza desde el estudio de la epigrafía romana de Asturias y las posibles relaciones que esta puede evidenciar con respecto al proceso de cristianización.

La obra se estructura sobre dos capítulos, dedicado el primero a las inscripciones votivas romanas y su posible relación con los centros cristianos antiguos. En el segundo capítulo se estudian los epígrafes funerarios romanos de Asturias y, como hilo conductor del trabajo, su posible relación con los primitivos centros cristianos en este territorio. El libro se cierra con unas breves conclusiones generales, un útil anexo documental con el desarrollo y traducción de los epígrafes estudiados (págs. 97-105), un cuadro cronológico y una selección bibliográfica. Todo ello precedido de una introducción.

En la introducción se establece la intención del trabajo: «apenas poco más de un par de decenas de inscripciones romanas halladas en Asturias, tanto de índole funerario como de

carácter votivo, nos va a permitir, por su localización, comprobar la relación existente entre tales documentos y los primitivos lugares de culto cristiano en dicho territorio, o bien de los centros religiosos que los reemplazan en los siglos posteriores». Para el profesor Yanguas, no se trataría únicamente de una asociación limitada a la reutilización de materiales de calidad con fines estrictamente arquitectónicos, puesto que cree que estos monumentos epigráficos «adquirirían un sentido ideológico-religioso en el imaginario popular de los habitantes de dicho territorio».

Antes de adentrarse en este estudio, el autor realiza una breve síntesis sobre el proceso de cristianización del noroeste peninsular. Un proceso que considera que se iniciaría con Prisciliano y continuado por Martín de Dumio-Braga, predicaciones que conllevarían la necesidad de disponer de enclaves destinados a las nuevas necesidades que la religiosidad cristiana conllevaba. Al mismo tiempo que proyectaría, desde la ascética y rigorista práctica priscilianista, las bases de un monacato, muy vinculado a los ámbitos rurales, que será, precisamente, una de las más significativas y peculiares señas de identidad del cristianismo del noroeste de la península ibérica a lo largo del siglo VII. De resultados de este proceso, para Santos Yanguas, un hecho resulta evidente: «la lenta, tardía y progresiva penetración del cristianismo, tanto en las regiones costeras como en el interior del suelo asturiano, se vería obligada a aceptar durante mucho tiempo una serie de tradiciones y ritos paganos», y de lo que es buena muestra el *De correctione rusticorum* de Martín de Dumio (pág. 11). Algo que, como señala el propio autor, no

dejaba de ser frecuente, tanto en la Hispania visigoda como en la Galia, tal y como las fuentes muestran¹.

El autor ejemplifica estos procesos iniciales para el caso asturiano con dos propuestas sugerentes pero de difícil comprobación. Por una parte la mención al abad *Flainus*, que se ubicaría en un posible centro monástico de época visigoda en los alrededores de Santa Cristina de Lena, y por otra, la identificación de otro posible monasterio –desde el siglo VI– en ciertas construcciones del antiguo castro de San Chuis (Allande), y que sería el origen, ya más abajo del centro fortificado, de la población de Zalón (Celón), con una iglesia constatada desde el siglo X (págs. 11-12). Sin embargo, aunque ha sido enunciada para algunos casos de la zona berciano-galaica, la existencia de centros monásticos en ámbitos castreños es de difícil comprobación, máxime si tenemos en

cuenta que los argumentos arqueológicos sobre la ocupación de estos espacios raramente puede alargarse más allá del siglo V d. C. en la mayor parte de los casos².

Tras esta breve consideración sobre los pocos indicios con respecto a los orígenes de la cristianización del territorio asturiano, en la que se echan en falta algunos de los testimonios más importantes y fiables,³ el autor, a lo largo de los capítulos uno y dos, desarrolla su hipótesis de partida. Mediante el análisis de nueve aras votivas –en especial las dedicadas a Júpiter–, y de los dieciocho documentos epigráficos de carácter funerario, relacionados con capillas y ermitas cristianas de época medieval y/o moderna (datos resumidos en las Tablas I y II de las págs. 47 y 91-92), el autor llega a la conclusión de que esta asociación evidencia una vinculación que no se limita a una mera reutilización arquitectónica en la

1. Bien estudiadas para el caso hispano en JIMÉNEZ SÁNCHEZ, J. A.: «La legislación civil y eclesiástica concerniente a las supersticiones y a las pervivencias idólatricas en la Hispania de los siglos VI-VII», *Hispania Sacra*, 57, 2005, pp. 47-78. Unas prácticas paganas que podrían perdurar en los primeros tiempos tras la invasión musulmana, tal y como parecen apuntar ciertos indicios de las peculiares inhumaciones «vestidas» de algunas cuevas de Cantabria: ARIAS, P., ONTAÑÓN, R., GUTIÉRREZ CUENCA, E., HIERRO GÁRATE, J. A., ETXEBERRÍA, F., HERRASTI, L. y UZQUIANO, P.: «Hidden in the depths, far from people: Funerary activities in the Lower Gallery of La Garma and the use of natural caves as burial places in early medieval Cantabria, northern Spain», en BERGSVIK, K. A. y DOWD, M. (ed.), *Caves and Ritual in Medieval Europe, AD 500-1500*. Oxford: Oxbow, 2018, pp. 133-151.

2. Véanse ahora las consideraciones de FERNÁNDEZ PEREIRO, M.: «Mais lá da Cultura Castreja: Castros *ex-novo* durante a Antiguidade Tardía No Noroeste da *Gallaecia*», en VÁZQUEZ MARTÍNEZ, A. *et alii*. (eds.), *(Re)escribiendo a Historia. Achegas dos Novos Investigadores en Arqueoloxía e Ciencias da Antiguidade*. Santiago de Compostela: Andavira, 2017, pp. 287-298.

3. Como son los crismones relacionados con la villa de Veranes en época ya muy tardía, así como el área cementerial de la misma, o la lápida fundacional de la iglesia de San Martín de Argüelles (Siero), y muy especialmente el epígrafe de Argüero (Villaviciosa). *Vid.* al respecto FERNÁNDEZ OCHOA, C., GIL SENDINO, F. y SALIDO DOMÍNGUEZ, J.: «Nuevas evidencias del cristianismo en Asturias: los crismones de la villa romana de Veranes (Gijón)», *Gerión*, 31, 2013, pp. 385-416.

construcción de estos edificios, puesto que todas estas piezas de época romana presentan un sentido religioso. Y esta vinculación vendría reforzada en la opinión del autor por el hecho de que, en algunos de los ejemplos conocidos, existen indicios de que el centro de culto con el que se asocian fue reedificado en momentos e incluso ubicaciones diferentes a lo largo del pasado, pese a lo que la asociación con el epígrafe romano se siguió manteniendo. En consecuencia, sería plausible pensar en la existencia de «enclaves especiales» acotados para las actividades religiosas en los ambientes paganos de Asturias que serían reaprovechados posteriormente por los adeptos a la nueva religión cristiana. Y en este sentido, los casos más significativos serían el ara consagrada a Lugovio Tabalieno, asociada a una construcción cristiana en Grases (Villaviciosa), y en la que se mencionan varios elementos destinados al culto de dicha divinidad (Anexo Documental n.º 6, pág. 99), y la estela dedicada a Júpiter descubierta en la iglesia de San Vicente de Serrapio (Aller) (Anexo Documental n.º 1, pág. 97). En cuanto a los epígrafes del segundo grupo estudiado –los monumentos funerarios–, Santos Yanguas destaca la estela de Sestio Munigálico de Valduno (Las Regueras) (Anexo Documental n.º 10, pág. 101), vinculada a una villa y que es el único testimonio sobre la existencia de libertos en la Asturias romana, así como las estelas del grupo vadiniense de Superia (San Juan de Beleño, Ponga), Flavia (Gamonedo, Cangas de Onís) y la de Cantia (Coraín, Cangas de Onís) (Anexo Documental núms. 17, 18 y 19, págs. 104-105).

En definitiva, nos encontraríamos ante un escenario sincrético, en donde en los momentos iniciales del cristianismo, «las mismas funciones que Júpiter había asumido en el imaginario ideológico-romano como divinidad suprema del panteón serían aceptadas por los miembros de la nueva doctrina a través del sincretismo» (pág. 22) en un momento en torno al siglo V según Santos Yanguas. Un terreno que ya se encontraría abonado, desde el siglo III, con la introducción de cultos místéricos orientales, como evidencia la lápida dedicada a Mitra en La Isla (Colunga) (Anexo Documental n.º 9, págs. 100-101). Se trata de ese «mundo lleno de dioses, de dioses de todo género y presentes en todas partes» del que hablaba K. Hopkins a la hora de analizar el primer cristianismo en las zonas occidentales del Imperio⁴, y que podemos ver muy presente en numerosos cánones del Concilio de Elvira, modelo de profundo sincretismo religioso en los inicios del cristianismo hispano, que permitió a los adeptos del antiguo paganismo una conversión a la nueva fe sin sentimiento de negación o de ruptura social con el pasado. Prácticas como los matrimonios mixtos, la oposición al destrozamiento de imágenes, el relajamiento con respecto a la apostasía o el desempeño de magistraturas por parte de cristianos. De esta manera se vio facilitada la cristianización de las masas populares, si bien aunque fuera de una manera

4. HOPKINS, K.: *A World Full of Gods: Pagans, Jews and Christians in the Roman Empire*. Londres: Phoenix, 2000.

superficial⁵. Un proceso de sincretismo que afectó a todo el Imperio, incluso en su parte oriental y hasta época bizantina con ejemplos tan paradigmáticos como la continuidad de las prácticas de *incubatio* y la asimilación de divinidades sanadoras a santos cristianos⁶. Y es que realmente nunca existió una sustitución de dioses sanadores como Asclepio por Cristo, sino más bien una adaptación de las prácticas rituales de los templos dedicados a Asclepio al nuevo contexto cristiano. Una adaptación no inmediata, que propició un proceso dilatado en el tiempo y que generó una buena cantidad de literatura apologética –de entre las que destacan las colecciones de milagros de curación en el ámbito bizantino– que ejemplifica la preocupación cristiana por la vigencia de estos dioses sanadores. Se trataba del uso de la metáfora del «Cristo médico» para reaccionar contra los dioses curadores, en particular contra Asclepio, en los siglos II y III, y contra los cultos orientales de Isis, Mitra y Serapis, en el siglo IV. Magníficos ejemplos de ello son los casos de Teófilo, patriarca de Alejandría a finales del siglo IV, que no consiguió erradicar por la vía de la violencia las prácticas de *incubatio* y de la *dynamis* anterior, que obligó a su sucesor en el episcopado, Teófilo, a recurrir al recurso de difundir la

creencia de que la potencia terapéutica de Isis se había transferido a los nuevos santos tutelares del lugar del antiguo templo mediante la continuidad de la práctica de la *incubatio*.

Finalmente, desde el punto de vista de la distribución geográfica, los documentos analizados se reparten en ámbitos tanto costeros como de interior, en relación con vías de comunicación, especialmente en la zona central del territorio asturiano. En este sentido, destaca el grupo de las estelas funerarias vadinienses, en donde los inicios parecen confirmar que el cristianismo arraigó en un momento relativamente temprano (siglo IV-V), o el grupo de las dedicatorias a los lares viales, que conforma un peculiar grupo sumamente característico del noroeste de la península ibérica (pág. 45).

En definitiva, nos encontramos ante una sugerente propuesta que, pese a su lógica y presentación de indicios, tendría que ser contrastada con estudios de mayor profundidad, tanto a nivel local como general, y en especial desde el punto de vista arqueológico, tal y como se ha venido haciendo para los territorios de la actual Galicia. Ámbito este en el que, al contar con muchas mayores evidencias, los procesos de creación de la red de iglesias y parroquias desde la tardoantigüedad conforman un proceso sumamente complejo que supera las meras superposiciones y perduraciones de lugares de culto anteriores. Los trabajos realizados en el área gallega señalan la probable existencia de un alto número de iglesias a fines del siglo VIII. Una red de iglesias que se habría formado a lo largo de diferentes momentos anteriores en ritmos diferenciados, con una especial dinámica en la creación durante

5. Tal y como ha puesto en evidencia FERNÁNDEZ UBIÑA, J.: «Los orígenes del cristianismo hispano. Algunas claves sociológicas», *Hispania Sacra*, LIX (120), 2007, pp. 445-446 y 457.

6. FERNÁNDEZ MARCOS, N.: *Sofronio de Jerusalén. Sueños y Curaciones. Relatos de milagros en la Alejandría bizantina*. Salamanca: Sígueme, 2016, pp. 9-25.

el período visigodo y sin que la invasión musulmana implicará una ruptura en dicha red⁷. Y en este sentido, el peculiar monacato del noroeste hispano tiene que ocupar igualmente un puesto primordial a la hora de caracterizar un proceso de cristianización que aún está por perfilar con nitidez, pese a que

hoy en día podemos conocerlo mejor gracias tanto a mejores ediciones de la fuentes como a un mejor abordaje de sus poliédricas realidades⁸.

Luis R. Menéndez Bueyes
Universidad de Salamanca
 mbueyes@usal.es

7. Y de lo que son buena prueba trabajos como los de SÁNCHEZ PARDO, J. C.: «Arqueología de las iglesias tardoantiguas en Galicia (ss. V-VIII). Una valoración de conjunto», *Hortus Artium Medievalium*, 18 (2), 2012, pp. 395-414, así como «Organización eclesial y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del Parroquial Suevo», *Hispania Sacra*, 66 (134), 2014, pp. 439-480. Un proceso, en consecuencia, coherente con el de otros territorios hispanos y europeos: CHAVARRÍA ARNAU, A.: *A la sombra de un Imperio. Iglesias, Obispos y Reyes en la Hispania Tardoantigua (siglos V-VII)*. Bari: Edipuglia, 2018. Sobre las evidencias del movimiento priscilianista PYAY AUGUSTO, D.: *El Priscilianismo. Arqueología y Prosopografía. Estudio de un movimiento aristocrático en la Gallaecia Tardorromana*. Roma: L'Erma di Bretschneider, 2018.

8. DÍAZ, P. C.: «Las fundaciones monásticas en la península ibérica (siglos VI-VIII)», en *Monachesimi d'Oriente e d'Occidente nell'Alto Medioevo*, Spoleto, 31 marzo-6 aprile 2016. *Settimane di Studio della Fondazione Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo* LXIV. Spoleto: Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, 2017, pp. 463-493.